

# Santo Tomás Kozaki

Mie-ken, 20200220 Octavio Rabasco

Tomás Kozaki nació el año de 1583. Fue el primogénito de una familia de Ise en la prefectura de Mie (Japón). Su padre, Miguel Kozaki, era artesano de la madera que fabricaba arcos y flechas. Desde temprana edad, Tomás acostumbraba a ayudar en la labor de carpintería a su padre. Era un muchacho del campo de Ise, que a pesar de su aparente rudeza poseía un carácter honesto y decidido. Junto a su padre, Tomás participó en la construcción del convento que los franciscanos procedentes de Filipinas levantaron en Osaka. Ambos pasaron después a servir en la abadía hasta el 5 de febrero de 1597, día de su detención y condena a muerte.



## Apresamiento y martirio

El soberano feudal Toyotomi Hideyoshi ordenó la ejecución de estos religiosos y seglares católicos en cumplimiento de la política de persecución del cristianismo que su gobierno promovió. Tomás formaba parte de un grupo de 24 cristianos hechos prisioneros entre los días 9 y 10 de diciembre de 1596. Se les torturó cortándoles la oreja izquierda y obligándoles a recorrer a pie y esposados la distancia desde Sakai hasta Nagasaki (aproximadamente 1000 Km en apenas un mes). Pasaron por Osaka, Hyogo, Akashi, Himeji, Akaho, Okayama, Omichi, Mihara, Hiroshima y Shimonoseki, donde se les cruzó en bote hasta Okura en Kyushu, y de nuevo caminando por Hakata, Karatsu y Sogoni. De allí hasta Tokitsu nuevamente en bote y desde allí caminando de nuevo hasta Nagasaki.

## Ejecución

Tomás, al igual que su padre y el resto de los mártires (veintiséis en total), fueron conducidos hasta el lugar de su crucifixión, un alto en las entonces afueras de la ciudad de Nagasaki. Iban atados y caminando como escarnio público frente a los testigos y como alleccionamiento para la incipiente comunidad de católicos.

Se cuenta que en el camino hacia el suplicio iban cantando el Te Deum. Llegados al montículo de Nagasaki el 5 de febrero de 1597, fueron atados con cadenas y alambres cada uno a una cruz, y fueron expuestos con grilletes alrededor de sus cuellos. Cada cruz fue luego izada y clavada en el suelo. Entonces fueron lanceados muriendo casi al mismo instante.

## Carta de despedida de Santo Tomás Kozaki

En la víspera de su martirio, durante su apresamiento en el castillo de Mihara, el joven Santo Tomás Kozaki escribió una emotiva misiva de despedida a su madre, en ella le daba ánimo y la consolaba sabiendo el fin que le aguardaba. Esta carta es considerada ejemplo de entereza y una reliquia entre los católicos japoneses.

Según el documento original escrito por Luis Fróis, sj en 1597, esta es la transcripción en español de dicha carta:

Ayudado de la gracia del Señor escribo estos renglones. Los Padres, con los demás que aquí vamos para ser crucificados en Nagasaki, somos por todos veinticuatro, como consta

de la sentencia, que va delante de nosotros escrita en una tabla. Podéis estar descansada acerca de mí y de mi padre Miguel. Allá, en el Paraíso, espero muy presto veros; aunque carezcáis de Padres, si con mucha devoción en la hora de la muerte tuviéredes grande contrición de vuestros pecados, y si reconociereis y os acordareis de los muchos beneficios de Jesucristo, os salvaréis. Y pensad que en este mundo todos han de acabar luego; por tanto, trabajad para no perder la bienaventuranza eterna del Paraíso; aunque los hombres os impongan cualquier cosa, procurad tener paciencia y mucha caridad con todos.

Es muy necesario que mis dos hermanos, Mancio y Felipe, no vengán a manos de gentiles. Yo os encomiendo a Nuestro Señor, y Vos dad mis encomiendas a todos los conocidos. Tórnoos a recordar que tengáis grande contrición de vuestros pecados; porque esto sólo es lo que importa. Adán, aunque pecó contra Dios, por la contrición y penitencia que hizo, se salvó.

A los dos de la duodécima luna, de la fortaleza de Miwara en el reino de Aki.

### **Festividad**

Tomás Kozaki fue martirizado hasta morir el 5 de febrero de 1597 a la temprana edad de 14 años. Tomás Kozaki fue uno de los veintiséis mártires de Nagasaki. El 14 de septiembre de 1627 fue beatificado por el Papa Urbano VIII y el 8 de junio de 1862 fue canonizado por el Papa Pío IX. Su festividad es celebrada por la iglesia católica el 6 de febrero.